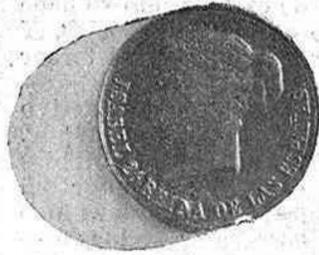


elemento oficial entonces; ¡él, que había defendido tenazmente la idea de la traída de las aguas contra los que la creían imposible!

Pero se pagó tanto trabajo y se le recompensaron tantos desvelos y amarguras con poner su nombre á la calle Real, pues ni siquiera prosperó el proyecto municipal de elevar un monumento al hombre que tanto hizo por la higiene y el bienestar de Madrid.



Medalla conmemorativa de la inauguración de las obras

Anverso.

Las obras de tan importante empresa fueron inauguradas en el pontón de la Oliva, en 11 de Agosto de 1851, por S. M. el Rey D. Francisco de Asís.

Temiendo Bravo Murillo que no pudieran nuestros ingenieros llevar á cabo la construcción, por no estar experimentados hasta entonces en tales obras, hizo venir de Inglaterra una de las eminencias en ingeniería para que diera su dictamen, y en caso preciso se encargase de hacerlas. Pero esta eminencia reconoció que nada podían enseñar los ingenieros ingleses que hacían los trabajos del Canal de Isabel II. Eran estos ingenieros los Sres. D. Lucio del Valle, D. Juan de Rivera y Don José Morés.

El acueducto, todo él de fábrica, cubierto en toda su longitud, tiene 76 kilómetros, y es capaz para conducir 260.000 metros cúbicos de agua al día. Tiene obras importantísimas y de difícil ejecución; se cuentan en él 29 grandes acueductos, la mayor parte de los cuales, á más de modelos acabados de ingeniería, constituyen verdaderas obras de arte

que nada tienen que envidiar á las obras análogas, que en junto suman una longitud de 20 das á dividir el Canal en secciones para permitir vicio de las aguas; cuatro grandes sifones de una constituidos cada uno por cuatro series de grande diámetro cada uno. Uno de estos sifones, el metros de largo, siendo de los mayores que existían y toma y embalse del pontón de la Oliva,

Como complemento de las obras del Canal de posteriormente tres acequias derivadas del mismo, pal de Madrid, y que se proyectaron para promover el riego en los alrededores de la corte; hay que reconocer que, á pesar del precio exiguo que se cobra por el agua destinada á este fin, el riego no ha alcanzado todo el desarrollo que era de esperar; pero no es menos cierto que las acequias citadas ó canalillos, cuya longitud es de 17 kilómetros, han permitido el establecimiento de jardines y parques, y han servido para el abastecimiento de algunas barriadas, que antes, sin ellas, hubieran carecido de agua.

El aumento incesante en el consumo de ésta, al que contribuyeron no poco el establecimiento de las acequias citadas, hizo insuficiente el embalse que producía la presa del pontón de la Oliva, siendo preciso el establecimiento de otra nueva gran presa, situada á unos 35 kilómetros aguas arriba, junto á un antiguo puente llamado del Villar, del que toma la presa el nombre. El autor del proyecto fué el ingeniero D. Elzeario Boix.

El 26 de Junio de 1870 colocó la primera piedra de esta presa, el que hoy es eximio literato é ilustre autor dramático, Don José Echegaray, que entonces era ministro de Fomento. Mis lectores pueden verle en el fotograbado correspondiente, sentado ante una mesita, sobre la cual hay una concha; ésta no la verán, seguramente, pero en fin, sépase que la hay.

La presa en cuestión, verdadero monumento de la ingeniería moderna, tiene 50 metros de altura, desde su cimiento á la coronación, y puede embalsar hasta 24 millones de metros cúbicos, cantidad enorme de agua que forma un verdadero lago artificial, que sólo por muy pocos es superado en capacidad.

Este gran lago recoge en primavera las



Reverso.

gas de otras partes; 40 túneles ó kilómetros; 17 almenaras destinadas reparaciones y facilitar el serlongitud total de 2.700 metros, des tubos de hierro de 0,92 metros del Bodonal, tiene más de 1.400 ten; y, finalmente, la presa de elede 30 metros de altura.

Isabel II, se han establecido porque recorren el término munic-



Llegada de las aguas del Lozoya á Madrid.—Fuente que se improvisó frente á la antigua iglesia de Monserrat, Uno de los dos caballeros que se ven delante de la fuente es el arquitecto Sr. Rivera.